

# Envejecimiento y Migración. Reflexiones sobre la participación y experiencia de las personas mayores en la migración hacia Estados Unidos

## *Aging and Migration. Reflections on the participation and experience of older persons in migration to the United States*

*Adriana Marcela Meza Calleja<sup>1</sup>*

*Júpiter Ramos Esquivel<sup>2</sup>*

*Ulises Hermilo Ávila Sotomayor<sup>3</sup>*

Recibido: 20 de enero de 2022 Aceptado: 18 de abril de 2022  
DOI: <https://doi.org/10.33110/cimexus170101>

### RESUMEN

En este trabajo se analiza la experiencia de las personas adultas mayores en torno a la migración internacional, así como su papel al interior de las familias migrantes y en las relaciones de intercambio transnacional que genera esta situación. El objetivo es analizar su experiencia psicosocial ante la migración al ver confrontadas sus expectativas al envejecer, al transformar sus redes de apoyo o participar activamente al interior de las familias migrantes. Se proponen algunos ejes analíticos para su reflexión: 1) el papel de las personas mayores en las familias de migrantes; 2) cómo incide la migración en su experiencia en la vejez, y; 3) el sentido y vivencias que configuran sobre la migración. La experiencia que se analiza es la de la migración internacional de México hacia Estados Unidos a partir de información recuperada de estudios realizados previamente en el estado de Michoacán, México y desde diversas investigaciones realizadas en diversos países.

**Palabras clave:** envejecimiento, migración, México-Estados Unidos, experiencia.

---

1 Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Correo electrónico: [adriana.meza@umich.mx](mailto:adriana.meza@umich.mx) ORCID ID: 0000-0001-6011-0373

2 Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Correo electrónico: [jupiter.ramos@umich.mx](mailto:jupiter.ramos@umich.mx)

3 Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Correo electrónico: [ulises.avila@umich.mx](mailto:ulises.avila@umich.mx)

## ABSTRACT

In this article, the experience of older adults around international migration is analyzed, as well as their role within migrant families and in transnational exchange relations that arise with this situation. The objective is to analyze their psychosocial experience in the face of migration when their expectations are confronted as they age, transform their support networks or actively participate within migrant families. Some analytical categories are proposed for reflection 1) the role of older people in migrant families, 2) how migration affects their experience in old age, and 3) the way they make sense of migration and their experiences. The experience being analyzed is that of international migration from Mexico to the United States based on information recovered from studies previously conducted in the state of Michoacán, México and from various investigations conducted in different countries.

**Keywords:** aging, migration, Mexico-United States, experience.

## I. INTRODUCCIÓN

Para quienes migran a otro país para buscar mejores oportunidades de vida, no es nada sencillo tomar esta decisión. Mucho se ha escrito ya de las vicisitudes que conlleva migrar a otro país y las implicaciones para las familias y comunidades de origen. La migración se ha convertido en una situación cada vez más presente a nivel mundial y con razones cada vez más diversas. De igual manera, se observa una diversificación de experiencias en relaciones transnacionales que son cada vez más intensas entre los diversos actores. El presente trabajo busca aportar algunos elementos para reflexionar la experiencia de las personas mayores ante la migración, dado que consideramos necesario profundizar en sus vivencias, en el nexo envejecimiento y migración, explorar su papel en esta situación. El objetivo es visibilizar la experiencia de las personas adultas mayores en torno a la migración internacional y resaltar su papel, tanto porque han contribuido en la formación de una tradición migrante en sus lugares de origen como porque mantienen un vínculo diverso con sus familiares migrantes, incluso, integrando redes de apoyo.

Para ello, asumimos que la migración incide en la vida de las personas adultas mayores (PAM de aquí en adelante), pues afecta o modifica su experiencia y sentido del envejecimiento. Al mismo tiempo, el envejecimiento influye en su manera de vivir y sentir la migración. En este trabajo resaltaremos cómo la migración les involucra e incide en sus vidas, al modificar sus expectativas respecto a su vejez, al alterar sus redes de apoyo o reconfigurar su papel al interior de las familias. Particularmente, consideramos que su experiencia particular en la migración internacional no debe analizarse en un nivel secundario, puesto que su involucramiento puede ser directo, tanto en la

migración de sus familiares como en su vivencia como migrantes temporales, permanentes y de retorno.

En este caso, presentamos un documento en el que se reflexiona sobre su involucramiento en la migración y trata de aportar elementos para discutir su experiencia a través de tres ejes analíticos: 1) su papel en las familias migrantes y en los hogares transnacionales, el cual se reconfigura ante la partida de familiares y muestra un papel activo en los hogares. 2) la manera en que redefinen sus expectativas sobre la vejez que, en muchos casos, se ven alteradas por las condiciones que resultan de la migración para quienes se quedan. 3) la experiencia (inter) subjetiva que configuran sobre la migración, desde formarse un significado, construir un sentido de su experiencia migratoria y de sí mismas y su implicación afectiva en esta situación.

El contexto de este trabajo es el de la migración hacia Estados Unidos, presente en muchos estados de México y que genera efectos diversos en la vida de las familias, principalmente, en la conformación de redes de intercambio transnacional. Nuestra reflexión parte de una revisión de varios estudios realizados en este y otros países sobre la experiencia o vivencias de las PAM ante el proceso migratorio internacional, así como algunos estudios que hemos realizado en el estado de Michoacán, México sobre la experiencia ante la migración de personas mayores de 60 años. De las investigaciones que hemos realizado, una primera investigación tuvo un diseño mixto, se realizó en 9 municipios con alta migración hacia Estados Unidos, en el cual se aplicaron 485 cuestionarios sobre calidad de vida en personas mayores y 20 entrevistas cualitativas en las que se exploró su experiencia ante la migración internacional hacia Estados Unidos<sup>4</sup>. La segunda investigación tuvo un diseño cualitativo enfocado en explorar las representaciones sociales de la migración y la vejez en PAM en un municipio con alta migración hacia Estados Unidos en el cual se realizaron entrevistas grupales. La tercera investigación tuvo un diseño mixto, se realizó en 14 municipios del estado de Michoacán con media y alta intensidad migratoria hacia Estados Unidos, en la cual se aplicó un cuestionario sobre condiciones de vida a 1375 personas y se realizaron 6 grupos focales y 20 entrevistas en área rural y urbana<sup>5</sup>. Para este trabajo, retomamos algunos resultados de tipo cualitativo obtenidos en estas investigaciones.

Nuestras reflexiones parten de una perspectiva psicosocial de la vejez y de la migración, que centra su atención en cómo son vivenciados (psico) socialmente ambos objetos sociales, esto es, con atención al significado que tiene, sobre la experiencia afectiva que conlleva y a través de las estrategias y prácticas que producen.

---

4 Esta investigación fue financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en 2011. Esta se realizó con PAM de los municipios de Morelia, Chavinda, Coahuayana, Jacona, Erongaricuaru, Tingambato, Tarímbaro, Uruapan y Salvador Escalante

5 La investigación fue aprobada y financiada por el Programa para el Desarrollo del Personal Docente (PRODEP) en el año 2017. Esta se realizó en los municipios de Morelia, Jiménez, Pátzcuaro, Puruándiro, La Piedad, Uruapan, Zamora, Zacapu, Tacámbaro, Hidalgo, Zitácuaro, Maravatío, Tarímbaro y Charo.

## II. VEJEZ Y MIGRACIÓN: LA INVISIBLE EXPERIENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES QUE SE QUEDAN.

El interés de analizar la relación entre envejecimiento y migración se vincula al hecho de que gran parte de los estudios migratorios parecen centrarse en ciertos perfiles de migrantes (generalmente hombres jóvenes) y de quienes se quedan (generalmente mujeres jóvenes y su descendencia) sin considerar en esas categorías a las PAM, quienes participan de distintas maneras en esta situación. Cuando emigra la población joven, son parte de *los que se quedan*, perpetuando la vida comunitaria y constituyendo un vínculo para quienes se van a EU, además de que han contribuido a crear las tradiciones migratorias en las diversas regiones del país. Las PAM *que se quedan* contribuyen a mantener y continuar las tradiciones y costumbres de sus comunidades, son un enlace afectivo y social para sus familiares migrantes con el lugar de origen y muchas veces son parte activa de redes de apoyo que contribuyen con el resguardo de bienes o apoyan a sus familiares al migrar, como ocurre en diversas partes del país (Montes de Oca, Molina y Avalos, 2008). Adicionalmente, comienzan a ser migrantes mayores, resultado de los cambios en los patrones migratorios recientes, en los que se observa una mayor presencia de población adulta mayor (Román, 2018) y aumenta su migración de retorno, con experiencias y necesidades distintas (García y Gaspar, 2016; Martínez, 2018).

Si bien, las personas jóvenes han sido en México históricamente quienes emigran comúnmente hacia Estados Unidos<sup>6</sup>, ampliar el enfoque sobre la migración ayudaría a incorporar otros actores y pensar en distintos niveles y grados de participación. Por ejemplo, si bien es en la familia directa (esposa e hijos) en quienes se ha observado un mayor impacto con la recepción de remesas de migrantes jóvenes, las PAM comienzan a ser receptoras de estos apoyos, para sortear dificultades de salud, de tipo económico o para su manutención<sup>7</sup>. Así lo resaltaba un hombre mayor entrevistado en el municipio de Chavinda, Michoacán en un estudio previo:

Sr. APF: Todas las cosas que ve aquí (muestra su casa), de material, ha sido con dinero de los Estados Unidos (enviado por sus hijos)

Igualmente, en investigaciones realizadas en diversos países se evidencia que son receptoras de remesas en una red de apoyo transnacional (Baldassar,

6 Michoacán es uno de los estados de México con mayor migración hacia los Estados Unidos y se encuentra entre los estados con más hogares receptores de remesas (CONAPO, 2012, Anuario Migración y Remesas, 2019). Michoacán aparece en tercer lugar con viviendas con migrantes de retorno (28,866) (SEGOB-CONAPO-BBVA, 2019, 2020) y en especial con PAM migrantes de retorno (INEGI, 2014).

7 En la investigación realizada previamente por quienes escriben el presente, se exploraron los apoyos que reciben las PAM de sus familiares migrantes en 14 municipios del estado de Michoacán, México. Esto permitió observar que de 1400 personas a quienes se aplicó un cuestionario, el 25.4% señaló recibir apoyos (económicos y en especie) de sus familiares migrantes. En algunos municipios como Jiménez o Zacapu, el porcentaje fue más alto, por arriba del 40% reportó recibir apoyos de sus familiares migrantes.

Vellekoop y Wilding, 2007; Montes de Oca, Molina y Ávalos, 2008; Meza y Ramos, 2012). Asimismo, pueden proveer de recursos (materiales) a quienes emigran, colaboran con labores de cuidado, acompañan emocionalmente (a familiares que se quedan) o apoyan el resguardo de bienes. De ahí que es necesario profundizar en lo que definimos como *la experiencia migratoria de las personas mayores* integrando los tres ejes antes señalados: su papel como actores en y ante la migración (en las familias y como migrantes), sus expectativas y vivencias (económicas, de apoyo, emocionales, etc.) y el significado que construyen sobre el migrar (como migrantes o familiares de migrantes). Jóvenes migrantes mantienen lazos afectivos y de intercambio con sus padres y madres mayores y quizás habrán requerido de su apoyo para lograr su partida. Las PAM, apoyan a sus familiares migrantes con algunos recursos para migrar, conectándoles con una red de apoyo transnacional y colaboran con el cuidado de infantes o el resguardo de bienes. Así lo muestra hombre mayor de Jiménez, Michoacán, que describe cómo apoya a sus familiares migrantes con el resguardo de sus bienes y que recibe apoyos para su manutención:

Sr. SB: ...me mandan de a 200 dólares cada mes y ya con esos centavitos pago los servicios de su agua, de su luz, de sus carros, pa' pagar las contribuciones de sus carros... y todos, están ellos a gusto, porque les llevo la contabilidad de todo y están a gusto, yo estoy a gusto también con los centavitos que me mandan y ahí estamos comiendo (con mi esposa) y estamos curándonos y todo eso, y no me apuro...

En algunas ocasiones, su involucramiento es afectivo o emocional, que constituye una forma de intercambio entre sus familiares, las personas mayores y sus comunidades de origen<sup>8</sup>. Así describe una mujer mayor su experiencia afectiva cuando la visitan sus hijas migrantes:

Sra. SF: ¡Uy!, pus' me siento bien feliz (cuando vienen de Estados Unidos), siento como cuando las tenía a todas chiquitas, ya no sólo a ellas, sino a todos mis nietos, a todos, me siento...duermo un sueño tranquilo, comemos lo que podemos juntos todos, nos sabe la comida bien y todo, y pus' una felicidad grande cuando los tengo todos aquí...

Por ello, cuando hablamos de su experiencia, queremos considerarles como *actores con capacidad de agencia* y no solo como espectadores de la migración<sup>9</sup>.

8 Debido a lo anterior, existe la posibilidad de que algunos términos o conceptos desarrollados en torno a la migración internacional, se tengan que replantear para incluir la experiencia de las PAM, en la que no se considere su papel como secundario. Sabemos que dependerá del tipo de experiencia de la que se trate, lo que mostrará diversas formas de actuar, pero veremos que estará ahí expresándose de múltiples maneras.

9 El tema de la agencia en las PAM ha sido parte de un debate constante en las disciplinas interesadas en el envejecimiento. Se piensa que, al envejecer, disminuye la capacidad de agencia, sobre todo, cuando se padecen enfermedades o se llega a depender de alguien más. Desde una imagen estereotípica de la vejez, ligada a la enfermedad, poco se atiende a su capacidad de agencia, por ello nos interesa que se reconozca y visibilice su acción y participación social. Como señalan Grenier y Phillipson (2013), este ha sido un problema constante al hablar de envejecimiento, que no se reconozca su capacidad de agencia, porque

Así, planteamos incluirles en la categoría de *los y las que se quedan*, así como en la categoría de *quienes se van*, ante el posible aumento de PAM migrantes. Del mismo modo, incluirles en la categoría de *quienes regresan*, como migrantes de retorno, tal como se comienza a observar en México (García y Gaspar, 2016)<sup>10</sup>. Como señalan Ciobanu, Fokkema y Nedelcu (2016) debemos ver a las PAM como actores, especialmente, a quienes se quedan. Aquí, resaltamos su capacidad de *agencia*, lejos de considerarles con un papel marginal.

Hablamos de *vejece transmigrantes*, atendiendo a la diversidad de vivencias del envejecimiento en contextos con alta migración. En ese sentido, identificamos seis perfiles que muestran algunas de sus experiencias y que visibilizan su papel como actores. El primer tipo refiere a las PAM que viajan o migran a Estados Unidos siendo mayores, incluso por primera vez, con diversas razones para migrar, que difieren de otros grupos de edad. El segundo tipo, muestra su papel ante la migración de sus familiares, involucrándose distintamente como receptores de remesas o como una red de apoyo cuando sus familiares migran o cuando retornan a México. El tercer tipo, nos muestra a las PAM migrantes mayores que emigraron a Estados Unidos siendo jóvenes y han envejecido, mantienen lazos con su pareja o familia en México y/o tienen familiares en Estados Unidos. El cuarto tipo, remite a los como migrantes de retorno, que regresan para reencontrarse con su familia, cuando se retiran de la vida laboral para regresar a México o cuando regresan de manera involuntaria. Esta se comienza a identificar como una situación inmediata para estudiar, dado que migrantes envejecidos decidan regresar a México y ello plantea nuevas experiencias<sup>11</sup>. Un quinto perfil remite a la vivencia de las mujeres mayores que reciben a sus parejas migrantes de retorno que regresan después de una extensa vida laboral en Estados Unidos, provocando ajustes y arreglos al interior de los hogares. Finalmente, un sexto tipo muestra el caso de PAM que reciben a familiares migrantes de retorno voluntario o involuntario, apoyándoles en su reinserción a sus comunidades de origen.

Si bien las experiencias<sup>12</sup> antes descritas no incluyen todas las posibles, sí muestran su involucramiento. Para ello, se insiste en la importancia de estudiar el cómo viven, significan y actúan en la migración y que implica para sus vidas a nivel subjetivo o psicosocial. Por ello, previamente se han realizado estudios que muestran su experiencia ante la migración en México y otros países, aportando información para explorar su diversidad de vivencias como migrantes activos o como familiares de migrantes.

---

en las teorías, no consideran sus condiciones de vida.

10 García y Gaspar (2016) señalan que entre el año 2000 y el año 2010, la migración de retorno de PAM se incrementó en 158% en México.

11 Aquí se encuentran quienes regresan y dejaron familia en Estados Unidos o quienes vienen a reencontrarse con su familia en México. En un estudio que se lleva a cabo actualmente en diversos municipios del estado de Michoacán México, hemos encontrado experiencias diversas de personas mayores migrantes de retorno.

12 Se hace necesario visibilizar más la experiencia de las PAM, porque es posiblemente un futuro escenario, el de una mayor vinculación a la migración por parte de esta población, ante las condiciones de inseguridad, la violencia y las redes de intercambio ya establecidas en México con Estados Unidos.

Los estudios analizan el nexo entre migración y envejecimiento con relación a la salud (Wong, Díaz y Higgins, 2006; Angel, Angel y Hill, 2008; Wong y González-González, 2010; Montes de Oca, Ramírez, Sáenz y Guillén, 2011), las redes de apoyo (Baldassar, L, 2007; Montes de Oca, Molina y Ávalos, 2008), el uso de servicios de salud (Wong, Díaz y Higgins, 2006), el cuidado y las redes de apoyo transnacional (Baldassar, Vellekoop y Wilding, 2007; Zechner, 2008; Tinoco, 2016; Díaz y Marroni, 2017), el significado y sentido de la migración (Blas, 2009; Meza y Ramos, 2012), las razones de migrar (Schaffar, Dimou y Mouhoud, 2018), los aspectos emocionales (Ramos, Meza y Ávila, 2016), la calidad de vida (Meza y Ramos, 2012; Ávila, 2016), comunicación digital y el apoyo familiar (Baldassar, L. y Wilding, R., 2019), migración y jubilación (Lardiés y Montes de Oca, 2014) entre otros temas. Algo que concuerdan es que la experiencia de las PAM es diferente y diversa en comparación con los jóvenes migrantes.

Al explorar a la vejez y su relación con la migración, se resalta el gran impacto que tiene este proceso en sus vidas. Montes de Oca, Molina y Ávalos (2008) señalan que la experiencia ante el envejecimiento será significativamente diferenciada en la medida en que hayan enfrentado o no la migración en su proceso de vida. Angel y Angel (1992), señalan que las consecuencias de esta situación pueden ser mayores para las PAM que para los jóvenes. Además, como se decía anteriormente, su involucramiento es diverso, pudiendo ser receptoras de apoyos (Cantú, 2008; Uriona, 2008; Wong y González-González, 2010; Ávila, 2016) o proveedoras de estos (Montes de Oca, Molina y Ávalos, 2008; Meza y Ramos, 2012). Las implicaciones serán de tipo material, simbólico o emocional, lo que las involucra frecuentemente en esta situación (Baldassar, Vellekoop y Wilding, 2007; Montes de Oca y Espinosa, 2008; Ramos, Meza y Ávila, 2016).

### **El envejecimiento transmigrante se construye en relaciones transnacionalizadas**

Por tanto, partimos del supuesto de que nos enfrentamos a procesos de envejecimiento transnacionales y transmigrantes. Es decir, que enfrentamos un envejecimiento transnacionalizado, en la medida en que las PAM envejecen en contextos migrantes que impactan sus vidas (Baldassar, Vellekoop y Wilding, 2007; Blas, 2009; Meza y Ramos, 2012). Si bien, esta afirmación tiene limitaciones, esto se ha planteado previamente con el fin de aportar elementos para comprender a la vejez como una experiencia social (Montes de Oca, Molina y Ávalos, 2008; Ramos, Meza y Ávila, 2016). El impacto de la migración internacional en quienes la viven no puede separarse del análisis de su curso de vida<sup>13</sup>. Además, las relaciones de intercambio fluyen geográfica y simbólica-

13 Un ejemplo de ello es la investigación existente sobre la situación de las mujeres jóvenes y cómo tienen que hacer constantemente ajustes en sus vidas y reconfigurar sentidos y significados y, particularmente, cómo impacta en las relaciones de género socialmente construidas (Mummert, 2003, 2010<sup>a</sup>,

mente en ambos lados de la frontera, generando nuevas percepciones y representaciones sobre la vida familiar<sup>14</sup>. Hablamos de relaciones transnacionales, en las que familias y comunidades redefinen su papel ante su experiencia de vida entre ambos países. Como señalan Basch, Glick-Schiller y Szanton-Blanc (2005), migrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones que atraviesan fronteras transmigrantes. Dichas relaciones pueden ser económicas, familiares, sociales, organizacionales, religiosas y políticas, a lo que añadimos, también subjetivas e identitarias.

Lo *transnacional* remite al flujo de relaciones que surgen por la migración y que incluyen intercambios de recursos monetarios y no monetarios, objetos materiales y simbólicos, productos y valores culturales (Guarnizo y Smith, 2009). Se refiere a las relaciones de tipo material y simbólico que conectan a través de las fronteras nacionales, que son principalmente construidas “desde abajo”, desde los migrantes y sus bases, como señala Portes (2004, 2005)<sup>15</sup>. En las familias y este flujo de intercambios, las relaciones transcurren entre lo subjetivo y lo material, creando espacios transnacionales o ampliando las relaciones que ocurren en espacios locales, que se extienden a nuevos campos sociales que entrelazan a migrantes con sus familias y sus comunidades de origen. Así, se habla de *hogares y familias transnacionales*, como unidades con relaciones simbólicas y materiales construidas a la distancia entre los migrantes y sus familias, con relaciones que son en alto grado simbólicas (Mummert, 1999; Baldassar, Vellekoop y Wilding, 2007). Kilkey y Palenga-Möllenbeck (2016) utilizan el concepto de *familias multi-locales (o multi-localizadas)* para invitar a considerar los puntos en común y las diferencias entre las experiencias de familias separadas por la distancia en diversas escalas espaciales, con la existencia de estas relaciones en diversos espacios transnacionales.

Con el *transnacionalismo* se plantea la existencia de vínculos que incorporan variadas formas de intercambio (económicas, simbólicas, afectivas, etc.) por quienes tienen una implicación en la migración: quienes se van de su país y quienes se quedan en los lugares de origen (López-Castro, 1988; 2003; Leco, 2009; Moctezuma, 2011). El flujo de intercambios permite la continuidad y mantenimiento de identidades, tradiciones y valores, mediante el ir y venir de objetos personales, comida, bebidas, ropa, música, fotografías, etc. aspectos

---

2010b; Hondagneu-Sotelo y Ávila, 1997; Marroni, 2000, 2009; D'Auberrete, 2000, 2002; Ariza y D'Auberrete, 2009; entre otros).

14 Este flujo puede intercambiar elementos que permiten la continuidad y mantenimiento de identidades, tradiciones y valores. Tal como puede ser objetos personales, comida, bebidas, ropa, música, fotografías, etc. Muchas cosas que dan sentido y nuevos sentidos a la relación migrante. En este tipo de intercambios, los afectos y los significados están en constante movimiento, construyendo nuevas formas de sentir y percibir la vida transnacional. Se puede ver como ejemplo el trabajo de Martínez, Ramos, Navarro y Meza (2010) sobre el imaginario que se construye en torno a la comida y su intercambio en algunas familias transnacionales del Estado de Michoacán, México.

15 De la misma forma, Guarnizo y Smith (2009), señalan que el proceso migratorio transnacional ocurre en múltiples niveles, desde arriba y desde abajo, a nivel local y global, a nivel macro y micro social. Resaltan que son los hogares y las redes familiares, entre otros aspectos, los que crean y reproducen otro tipo de espacio transnacional, la llamada translocalidad.

que dan sentido a la relación migrante. Como señalan Baldassar, Vellekoop y Wilding (2007), tanto migrantes como sus familiares no migrantes deben incluirse como parte de las familias transnacionales. En este contexto, la experiencia de las PAM se configura tanto al interior de las familias como en las comunidades de origen o en los lugares de destino. En el flujo de intercambios, se ven involucradas en diversas formas y esta relación trasgrede la experiencia de envejecimiento, por lo cual, se redefine su vejez (Angel y Angel, 1992; Baldassar, Vellekoop y Wilding, 2007).

En complemento, si adoptamos una aproximación a la vejez que la reconozca como una experiencia social (Ramos, 2009; Huenchuan, 2011; Ramos y Meza, 2019) podremos reconocer una relación estrecha con las condiciones sociales e históricas en las que se produce. Esto nos lleva a entender el papel que tienen las relaciones sociales en las que se configura la vejez, a partir de su significado social y por la transversalidad de las relaciones de clase, género y condición social. Sin invalidar el papel de los cambios físicos y psicológicos que involucra el envejecer, se pone especial atención a las implicaciones sociales que tiene la vejez en un contexto social y con relación a la cultura. Al explorar la relación entre el envejecimiento y la migración, tenemos esto en cuenta, para situar las implicaciones de la migración en el curso de vida, como en este caso, construyendo un enfoque sobre la vejez que reconozca la importancia de las condiciones sociales y la cultura en su desarrollo (Robles, 2006; Dulcey-Ruiz, 2010; Huenchuan, 2011; Meza, 2015; Ramos y Meza, 2019). Así, entendemos la migración como una vivencia clave para definir las condiciones de vida de cada vez más personas en el mundo, impactando diversas dimensiones de la vida (Sassen, 2007). A continuación, reflexionamos cómo la migración internacional muestra que el envejecimiento que se vive entre fronteras altera las expectativas y proyectos de vida de las PAM.

### **III. HACIA UNA APROXIMACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE LAS PERSONAS MAYORES EN LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL.**

Como se decía antes, las PAM se ven en la necesidad de reconfigurar su papel al interior de los hogares o familias migrantes (Alarcón, 1988; Mummert, 1988, 2003; Espinoza, 1998; Marroni, 2009; entre otros), sobre todo, cuando se ven confrontadas sus expectativas de envejecer al tener que migrar o al apoyar a sus familiares mediante redes de apoyo. En nuestra experiencia de investigación, observamos como uno de los apoyos que proveen es el trabajo de cuidado, actividad recurrida al interior de los hogares en países como México, al carecer de acceso a servicios de cuidado para infantes, personas enfermas o con alguna discapacidad. Esta labor suele ser asignada a las mujeres, a quienes se les atribuye mayor disposición, por cuestiones culturales y de género, tal como lo han resaltado diversas autoras (Izquierdo, 2003; Agenjo Calderón, 2012; Zibechi, 2014; García y Oliveira, 2004; Federeci, 2015; García, 2017; entre otras).

En el caso de las PAM, su participación como cuidadores de infantes puede darse en ambos lados de la frontera y exigir un tiempo significativo de sus vidas. Incluso, pueden realizar esta actividad para retribuir apoyos familiares, sin estar en las mejores condiciones para hacerlo. Si bien se ha analizado en México el papel de las mujeres en el cuidado (García y Oliveira, 2004; García, 2017), conviene resaltar que este se realiza a lo largo del curso de sus vidas y se perpetua en el envejecimiento. Es decir, a las mujeres mayores se les asigna el cuidar a los otros, y ocurre también en la migración (Meza y Ramos, 2012)<sup>16</sup>.

Algunas mujeres mayores, asumen la realización de labores domésticas o de cuidado de infantes, como se ha observado en varias regiones de México (Montes de Oca y Espinosa, 2008; Cantú, 2008). Igual se ha observado que pueden estar al cuidado de sus hijas o nueras, parejas de varones migrantes, durante su ausencia (Torres, 2012). Los varones mayores, suelen cuidar los bienes de sus hijos o hijas migrantes, asumen el rol de los varones jóvenes migrantes o apoyan con labores específicas del cuidado de infantes. Es frecuente que actúen como “administradores” de las remesas o de los bienes de sus familiares migrantes en sus lugares de origen. Así lo narra un hombre mayor entrevistado en un estudio previo:

Sr. SN: ...y yo pago de todos, nomás entrando el año, voy a pagar toda el agua pa' sacar todo el año, me mandan y pago los recibos, saco los recibos de los diez, no, son doce (ríe), son doce con Miguel y de la hija (su nieta), entonces estoy al pendiente de pagar la luz y el agua de todos, por eso ellos me están pagando cada mes lo que se necesita, cuotas y faena (limpieza) y yo llevo la contabilidad, pa' pagar que le hablaron una faenita pa' fulano...

Esto ocurre con relación estrecha a los roles de género socialmente asignados y a tradiciones comunitarias en las que se establece su papel en edades mayores (Montes de Oca y Espinosa, 2008; Montes de Oca, Molina y Ávalos, 2008; Meza y Ramos, 2012). Si bien existen estudios que muestran las dificultades de las mujeres jóvenes, esposas o parejas de migrantes, en esta situación (Mummert, 2003, 2010a, 2010b; Hondtagneu-Sotelo y Ávila, 1997; Marroñi, 2000; Ariza, 2000; D'Auberrete, 2000, 2002; Ariza y D'Auberrete, 2009; Torres, 2012), no se ha abordado suficientemente la experiencia de las mujeres mayores en redes transnacionales de cuidados en las familias. En general, en algunas familias migrantes se da por sentado que las PAM apoyarán con ciertos recursos ante situaciones inesperadas y que tendrán gran disposición para destinar una parte de su tiempo para llenar los “vacíos” en la toma de

16 Según Carrasco, Borderías y Torns (2011), la historia social reciente ha mostrado que las personas (mujeres) ancianas no han sido nunca únicamente receptoras de cuidados, sino también proveedoras de los mismos (Thane, 2010 citada en Carrasco, Borderías y Torns, 2011). Su papel en el cuidado de los hijos, hijas, nietos, nietas y personas enfermas ha sido históricamente más relevante de lo que pueda pensarse: material, física y emocionalmente. De forma similar, Federici (2015) afirma que cuando son los miembros de las familias quienes se hacen cargo de las personas mayores, las tareas suelen recaer en gran medida sobre las espaldas de las mujeres.

decisiones y en la construcción de estrategias de sobrevivencia de las familias (recoger nietos o nietas de la escuela, cuidarles ciertas horas del día, apoyar con alimentos, proporcionar recursos materiales o acompañar ante emergencias de salud o económicas).

En estudios previos, observamos cómo las PAM realizan ajustes en sus vidas para acompañar y apoyar a sus familiares en la partida hacia Estados Unidos (Meza y Ramos, 2012; Ávila, 2016). Si bien, en algunas ocasiones este apoyo puede ser temporal, mientras quienes migran se reúnen con la familia que han dejado en México, a veces puede durar períodos prolongados, que involucran varios años. Poco se ha reflexionado que este tipo de ajustes conlleva a que tengan que supeditar sus necesidades a las de sus familiares, lo que puede llevarlos a realizar “sacrificios” personales a causa de la migración. Así lo narra una mujer mayor entrevistada en un estudio previo:

Sra. SF: ...pero ya cuando tienen su buen trabajo y, se están sosteniendo allá, una se siente feliz de que ellos estén allá sosteniéndose, de menos, y como te digo, sobre todo que apoyan a uno también, también a uno, y por eso, por una parte, si sufre uno la ausencia de ellos y todo, pero a la vez, está uno contento de que ellos estén sobreviviendo allá con su trabajo, como sea, pero están saliendo adelante...

Algunos aspectos parecen influir en este tipo de condiciones. En primer lugar, el hecho de que las PAM tengan altas expectativas de interacción, convivencia e intercambio con familias, lo que les hace tener mayor disposición de apoyarles mientras perciban que son parte integrante de las relaciones familiares y que cuentan con una red de apoyo para cuando lo necesiten. La migración puede traerles beneficios de tipo material o económico, como puede generarles un mayor involucramiento a nivel afectivo y emocional (Ramos, Meza y Ávila, 2012). En la medida en que son mayores sus expectativas de que sus familiares les provean apoyos, es posible que tengan mayor disposición para apoyarles (Ramos, 2009), dedicarse a las labores de cuidado o “estar al pendiente” de lo que les pasa a sus hijas e hijos migrantes. Mujeres mayores cuidan a sus nietas y nietos como una muestra de reciprocidad, al verse beneficiadas por apoyos materiales por sus familiares (Jauregui, Poblete y Salgado de Snyder, 2006).

En segundo lugar, influye el papel que se construye socialmente sobre la vejez y la condición de ser PAM. A partir del significado que tiene la vejez en una cultura, surgen diversas implicaciones sobre el rol social que deben cumplir, muchas veces, a partir de estereotipos sobre la vejez (Huenchuan, 2011; Ramos y Meza, 2019). Se piensa que, al envejecer, disminuyen las posibilidades de vida, sobre todo, cuando se le asocia al retiro de la actividad laboral o ante la disminución de interacciones sociales. No obstante, hemos observado en investigaciones previas cómo las PAM esperan una mayor aceptación y reconocimiento, por lo que realizan actividades con ese fin al interior de

los hogares, como satisfacer las necesidades de sus familiares, mostrarse como personas activas y útiles que contribuyen con su actuar a sus familias (Ramos, 2009; Ramos et al., 2012; Meza, 2015).

En tercer lugar, vemos la transversalidad de las relaciones de género, en las que se asigna a las mujeres mayores el papel de cuidadoras (de su pareja o familiares), que perpetúa relaciones inequitativas y de explotación que se mantienen al envejecer. Hay mujeres mayores que cuidan a sus nietos o nietas, a pesar de no estar en las condiciones de hacerlo o no desearlo, pero se asume que son quienes deben cuidar, generalmente sin pago o con poco reconocimiento social (Zibecchi, 2014; Lagarde, 2014; García, 2017). Asimismo, los varones suelen tener un papel de mayor involucramiento en las decisiones familiares y gozan de beneficios que las mujeres mayores no logran, como el acceder a recursos económicos o mayores bienes materiales. Ello contribuye al mantenimiento de roles de género que se han construido en relaciones desiguales e inequitativas entre los sexos y que coloca en una situación de inferioridad o mayor explotación a las mujeres mayores. Así lo narra una mujer mayor entrevistada en Jiménez, Michoacán, al mostrar la labor de cuidado en ambos lados de la frontera, al apoyar a una hija en México y también a sus hijas que viven en Estados Unidos cuando las visita:

Sra. AN: ...porque allá como orita que yo voy de visita, hay veces como ora que se le ha ofrecido a Mery (su hija) o a todas, cuando se van a aliviar (tener un bebé) o así, yo me voy a levantarlas, veo a la nieta, a la nuera, a todas veo, me voy a estar allá (Estados Unidos) pa' levantarlas y ya cuando voy pos' también así, a visitar, estoy con ellas para verles los niños, cuidárselos para que no los saquen a cuidar, pues a otro lado, y ya le lavo yo, les lavo (ropa), les doblo su ropa...

Poco se sabe del papel de las mujeres mayores como cuidadoras e integrantes de redes de apoyo en la migración, tema que conviene atender a detalle (Montes de Oca y Espinosa, 2008; Montes de Oca, Molina y Ávalos, 2008; Meza y Ramos, 2012; Federici, 2015). Algunas mujeres mayores viajan a Estados Unidos a visitar a sus familiares y apoyan con el cuidado de familiares (Montes de Oca y Espinosa, 2008; Angel, Angel, Díaz y Bonazzo, 2010), lo que se traduce en un apoyo invaluable a las familias migrantes, que impacta emocional, económica y socialmente. También ocurre con varones mayores, que visitan a sus familiares en el "norte" y apoyan con el cuidado y mantenimiento de bienes, el cuidado de personas o labores domésticas. Así, se observa una red de apoyo transnacional y visibiliza el papel de las PAM como *cuidadores transnacionales*, quienes cuidan más allá de las fronteras nacionales (Baldassar, Vellekoop y Wilding, 2007).

### Envejecer a solas...

Como se decía líneas atrás, la migración incide en las expectativas de las PAM respecto de sus familias, principalmente, en la interacción con sus hijas e hijos. Muchas veces no perciben favorablemente que sus familiares emigren hacia Estados Unidos, sobre todo porque consideran que esta situación “divide” a las familias, lo que genera que los hombres dejen a sus mujeres solas o que abandonen a sus madres y padres (Montes de Oca y Espinosa, 2008; Meza y Ramos, 2012).

Esto es un aspecto importante de las expectativas de las PAM, por ejemplo, porque las necesidades a nivel emocional tienen que ver mucho con el apoyo social y familiar que esperan. Suele ser, que el apoyo que más valoran es aquel que obtienen de la compañía, los afectos y la atención recibida.

Sra. CPG: ...Les gusta que vaya a verlos (a mis hijos) y me atienden muy bien, con decirte que allá no me estuve tomando de dos pastillas porque me sentía muy bien. No me quedo allá porque tengo pendiente aquí (de su hija que la cuida en Chavinda, Michoacán y no puede ir a Estados Unidos)

En este sentido, la familia resulta ser el principal referente en la construcción de estas necesidades. Para quienes viven solas o solos, mantienen la expectativa de la compañía, del afecto, de la atención, los cuales se pierden o debilitan cuando las familias se dividen por la migración (Baldassar, Vellekoop y Wilding, 2007). El contar con el apoyo familiar puede influir en que perciban una mejor situación personal y si esto no ocurre, pueden percibirlo como sinónimo de sufrimiento (Ramos, 2009; Meza y Ramos, 2012).

Envejecer, puede traer consigo la posibilidad de que las PAM vean disminuidas sus posibilidades de contacto e intercambio social, de que existan menos posibilidades de contar con una red de apoyo o de contar con los recursos necesarios para sobrevivir de la mejor manera. De tal modo, la familia comienza a ocupar un lugar importante en sus expectativas de cuidado y de acompañamiento emocional, se les percibe como principal fuente de apoyo material. Se puede observar que exista cierta dependencia hacia las relaciones de apoyo familiar, con relación a la integración y al apoyo con el que pueden contar<sup>17</sup> (Meza y Ramos, 2012). En un estudio previo, se observó que la familia expresaba una doble dimensión de sentido al momento de evaluar su papel. Primero, a nivel objetivo, la familia constituía la principal red de apoyo y fuente de integración social; segundo, era un referente a partir del cual definían subjetivamente su situación y condiciones de vida en la vejez (apoyo percibido). Las PAM resaltaban, al igual que en otros estudios previos,

17 Una parte de la información que se resalta en este apartado se retomó de un estudio que se realizó en el año de 2011 sobre las condiciones de vida de las PAM en contextos con alta migración. Fue un estudio mixto realizado en 9 municipios del estado de Michoacán con altos índices de migración internacional hacia Estados Unidos.

que las relaciones con hijas e hijos eran muy valiosas, especialmente, porque les permitían dar continuidad a sus roles sociales y de género (Meza y Ramos, 2012; Meza et. al., 2013).

Hemos observado cómo la migración les plantea el dilema de no dar continuidad a sus roles como padres y madres, abuelas y abuelos, generalmente ligados al cuidado, la reproducción, el proveer de recursos para el hogar y las labores domésticas. Por tanto, la migración viene a plantearles un cuestionamiento sobre su identidad, de manera directa o indirecta. La familia para las PAM en contextos migrantes sigue siendo relevante para sus expectativas de vida al envejecer, como un medio de integración social y como un espacio de socialización y mantenimiento de roles e identidades. Cuando esto no ocurre, hemos encontrado percepciones desfavorables sobre su situación personal, una imagen de sí en mayor vulnerabilidad o precariedad y, sobre todo, sentimientos de abandono o soledad.

Empero, lo más importante de todo esto, es que cuando las hijas e hijos tienen que migrar hacia Estados Unidos, se confrontan las expectativas de apoyo de las PAM y se traduce en una situación estresante y angustiante, ante el temor de no volver a encontrarse, lo que involucra la idea de perder una fuente de apoyo social en su vejez (Montes de Oca y Espinosa, 2008; Meza y Ramos, 2012; Ávila, 2016). En este proceso de envejecimiento transnacionalizado, lo subjetivo y emocional, toma gran relevancia, ante situaciones como estas, tal como lo muestran diversos estudios (Nare, Walsh, Baldassar, 2017). Así lo narra un hombre mayor entrevistado en un estudio previo:

Sr. AN: ...pero Estados Unidos, todo el que va, familiares, vienen cada año unos, pos es, le traen a la gente un socorro (ayuda), una soda le dan o lo que sea, y es un gusto para uno, cuando uno de la familia se va (emigra) es una tristeza, pos' un viejito ya es como una familia, y cuando vienen, un gusto, una sorpresa que van a venir, una alegría, pero cuando se van, se está llegando ya la hora, el día, y es una tristeza, por ahí ya de los 8 o 15 días (que se fueron) ya empieza la gente (ellos) a resignarse...

Una situación similar han de enfrentar las PAM migrantes que han pasado gran parte de su vida en Estados Unidos y que han dejado a la familia en México durante muchos años, lo que les hace sentir la necesidad de contar con una red de apoyo familiar, especialmente, cuando deciden regresar a sus comunidades de origen<sup>18</sup>. Cuando son las PAM quienes se quedan, sufren por sus hijas e hijos, enfrentan la angustia que involucra el trayecto, el estrés por la llegada a Estados Unidos y la preocupación cotidiana por saber si sus fami-

18 Actualmente, llevamos a cabo un estudio en el cual se indaga sobre la situación y experiencia de las personas adultas mayores ante la migración internacional hacia Estados Unidos en diversos municipios del estado de Michoacán, México, en el cual se han observado casos de PAM que son migrantes de retorno y que viven en sus comunidades de origen sin sus familias, las cuales se han quedado en "el otro lado" de la frontera, lo que les lleva a enfrentar la falta de una red de apoyo ante situaciones difíciles y tener un contacto limitado con sus familias.

liares están en una “buena” o “mala” situación en el “otro lado”. Previamente, han tenido que resignarse a la partida y han tratado de apoyar/acompañar de la mejor manera posible la partida de sus hijas e hijos (o de sus nietos), lo que no evita que puedan sentir soledad, incluso en algunos casos en abandono, al percibir que su posible red de apoyo en la vejez se desintegra y que su proyecto de envejecer entra en crisis (Ramos, Meza y Ávila, 2016; Ávila, 2016)<sup>19</sup>.

Y es que, a pesar de que las hijas e hijos les apoyen a la distancia enviando algún recurso para que puedan tener una mejor calidad de vida, para muchas PAM no es suficiente, puesto que tiene mayor impacto el saberse parte activa de la familia, a pesar de la distancia, que participan en sus decisiones o que se les incorpora a sus relaciones afectivas. El sentir que sus familiares se preocupan por su situación, que hacen lo posible por mantener algún tipo de contacto y que les reconocen como parte de su familia, a pesar de la separación, les puede resultar vital (Baldassar, Baldock y Wilding, 2007; Meza et. al., 2013).

En algunos casos, no les queda más que envejecer a solas, cuando sus familiares han decidido “irse pa’l norte” y han tenido que quedarse en la comunidad, por su afán de mantenerse al cuidado de todos los espacios vinculados a la memoria personal, familiar y colectiva, en la que se expresa lo que han vivido en sus comunidades, sus historias de vida y las de sus familias. Es a través de relaciones transnacionales, de estas familias *transmigrantes* construidas entre ambos países, como han de mantener un vínculo y sentir que siguen contando con una red, en la cual su papel sigue siendo valorado. Muchas y muchos intentarán obtener una visa para viajar a Estados Unidos, para tratar de reencontrarse con hijas e hijos que tienen años sin venir a México y a quienes extrañan. Del mismo modo, buscarán conservar y crear vínculos afectivos entre ambas fronteras, de muchas maneras, para sentir lo más posible la partida y ausencia de quienes ya no están, para lograr encontrarse con ellas y ellos lo más posible. Las implicaciones afectivas para las PAM son muchas y se vinculan a formas de apropiación y de sentido de la migración, en la cual tratan de ubicar su papel, ante la partida de sus familiares.

### **¿Por qué se van a Estados Unidos?, Una experiencia de ruptura**

La migración produce relaciones transnacionales entre las personas mayores y sus familiares migrantes (Meza y Ramos, 2012), que incluyen diversos intercambios con sus familiares en Estados Unidos, pero también, produce significados de la migración, explicaciones sobre el por qué ocurre y por qué impacta en sus vidas. El cómo perciben la migración constituye un aspecto importante

---

19 Diversos estudios han resaltado el papel de las redes sociales de apoyo en las condiciones de vida de las PAM, en los cuales, se muestra el valor y expectativas que atribuyen a las familias, principalmente hijas e hijos, para su cuidado al envejecer (Mancini y Simon, 1984; Guzmán, Huenchuan y Montes de Oca, 2003; Huenchuan, 2004; Jauregui, Poblete y Salgado de Snyder, 2006; González, Bonilla, Jáuregui, Yamanis y Salgado de Snyder, 2007; Montes de Oca, Molina y Ávalos, 2008; Salinas, Manrique y Téllez, 2008; Ramos, 2009; Meza, 2015; Tinoco, 2016; entre otros).

en la configuración del sentido que atribuyen a esta experiencia y a la posición que asumen ante los cambios que involucra en sus vidas. Para algunas PAM, la gente que migra por la falta de oportunidades de empleo, por lo difícil que es sobrevivir con sus familias en su lugar de origen. Así, encontramos en un estudio previo que las PAM “justifican” que sus hijas e hijos migren para buscar un mejor empleo y para cumplir con sus tareas y roles asignados. El asumir que sus hijos pueden encontrar una “mejor vida” en Estados Unidos o que sus hijas cumplan su papel en sus hogares, les motiva a apoyarles a migrar, aunque lo vivan como una especie de ruptura:

Don J: “No, porque yo le dije: -’Mira hijo, si quieres irte para allá ta’ bien, yo estoy de acuerdo, porque yo aquí quisiera que no se moviera, pero no me alcanza lo que yo tengo para que ustedes todos se mantengan aquí ¿ves?”...

Esta relación entre migrar y la falta de oportunidades es parte de su significado y al parecer, se afianza al incorporar el rol social y de género que se configura para hombres y mujeres en las familias. No obstante, para las PAM es difícil la separación, pero resulta más fácil de aceptar si, encuentran razones que justifiquen la partida, haciendo posible resignarse a la ausencia, aun cuando les extrañen o pasen muchos años sin verlos. No obstante, pueden percibir que la migración tiene como consecuencia la separación de la familia. Aunque tratan de asimilar que sus hijas e hijos tengan que migrar a otro país, ocurre a costa de la separación, del distanciamiento, por lo que creen que genera efectos emocionales en quienes se quedan. El sentido que construyen de la migración permite asimilar la ruptura que genera, sobre todo cuando las expectativas de trabajo de los hijos e hijas se ven cumplidas o realizadas. Ante ello, la necesidad del contacto pasa a un segundo término, aunque tiene un mayor impacto emocional positivo cuando el intercambio es posible con sus familiares migrantes. Así lo expresaba una mujer mayor, en un estudio realizado previamente:

Sra. MCAR: ...Los que se fueron (hijos e hijas) andan igual que los que no se fueron, la ventaja es que los que se quedaron tienen más unida a su familia...

Ahora, es importante mencionar cómo se ven las PAM a sí mismas y su papel en torno a esta situación. Así, resultado de la migración asumen que se quedan solos/solas y, según perciben, desprotegidos (Montes de Oca y Espinosa, 2008; Meza y Ramos, 2012). Si después de migrar, sus familiares mantienen el contacto, si sus relaciones se extienden a sus redes transnacionales y existen intercambios y atención más allá de las fronteras, es más fácil enfrentar los sentimientos de separación. Cuando no ocurre así y el contacto se pierde por largo tiempo o desaparece, percibirse en el abandono sirve para explicar la experiencia de quienes se quedan “solos” o “solas”. Así lo refiere una señora

mayor de 60 años entrevistada en un estudio previo, al preguntarle si se percibía abandonada por sus hijas migrantes:

Sra. J: “no, porque me hablan, no se han olvidado de mí, si nunca me hablaran, pues si diría, si se olvidaron de mí, ellas (sus hijas) ya no se acuerdan que tienen mamá, pero ellas siempre se acuerdan, siempre, siempre se acuerdan de mí”.

Quienes se sienten solos, se perciben en abandono, sobre todo, si carecen de una red de apoyo fortalecida que les apoye o acompañe. Además, el impacto emocional es mucho mayor. En cambio, cuando mantienen comunicación entre las fronteras, se reafirman sus expectativas sobre la familia, aun la distancia, pueden mitigar los efectos de la migración y sentirse acompañados emocionalmente. Todo ello es relevante para valorar el impacto de la migración en las PAM, pues desde su punto de vista, lo peor que puede ocurrirles es “dejarles sin familia”, sin nadie que les apoye. En ese sentido, la migración trastoca un sentido fundamental y que tiene que ver con quiénes deben apoyarles en esta edad. La familia, constituye la principal red de apoyo (esperada y percibida), por tanto, cuando estas redes se rompen o modifican y no logran mantenerse con algún tipo de contacto o apoyo, su percepción de la migración es generalmente negativa.

Las relaciones transnacionales inciden en las PAM que se quedan, impactan en su identidad, en su situación emocional y en su experiencia sobre el envejecimiento. El hecho de que la migración modifique o altere sus expectativas de apoyo tiene implicaciones afectivas. El no tener apoyo o estar solos/solas está fuertemente relacionado al temor de enfrentar una situación de abandono. En sus narraciones sobre la migración, se reflejan la memoria compartida cargada de afectos en torno a la familia, en la que las PAM están emocionalmente implicadas. En la familia, recaen muchas de sus expectativas sobre apoyo y cuidado ante el envejecimiento, es así que la migración pone en dilema su situación y abre la posibilidad de una ruptura, que incide en la relación con los familiares que se van. De tal modo, es importante considerar cómo una representación social de la migración se configura como un proceso de construcción y explicación de una realidad, la de que los hijos se van y que quizás ya no regresen. De ahí que, algunas PAM tratarán de apoyar en redes transnacionales de apoyo, en las cuales una norma de reciprocidad se hace presente, para dar apoyos y cuidados. En el fondo, en donde más parece incidir es en la parte subjetiva, en su identidad, en sus emociones y en el sentido que otorgan a la vejez, al vivir una vejez *transnacionalizada* que reconfigura su papel en las relaciones familiares y comunitarias. Al ser las familias su principal red de apoyo, estarán dispuestas a asumir los cambios y condiciones que les plantea la migración, para mantener un mínimo contacto a través de las fronteras con sus familiares.

## CONCLUSIONES

A partir de todo lo anterior, consideramos que el papel de las PAM y su experiencia particular en la migración internacional no debe analizarse en un nivel secundario, puesto que su involucramiento puede ser directo, tanto en la migración de sus hijas e hijos o de quienes integran la comunidad, como pueden ser ellas y ellos migrantes temporales, permanentes y de retorno. Más debe considerarse ahora su papel, porque comienzan a ser migrantes en aumento, con su propia vivencia, con sus particularidades. Concretamente, lo central de esta cuestión no es solamente que su experiencia se haga visible, como experiencia vital, sino asumir su papel como *actores de la migración* que aportan desde sus posibilidades contribuyendo a su mantenimiento y perpetuación.

Este documento constituye una aproximación al proceso de envejecimiento con relación a la migración internacional, nuestro interés es aportar información para analizar a mayor detalle la experiencia de este grupo social y motivar una mayor atención por parte de instituciones, académicos y demás actores que guarden un interés genuino sobre la migración y las personas adultas mayores. Reconocemos las limitaciones de nuestro punto de vista, especialmente, porque sabemos que habrá algunos aspectos que no se abordan a profundidad y que, por tanto, influyen en el alcance de nuestra reflexión. Entendemos la migración como una experiencia personal, grupal y social, que no se reduce concretamente a la movilidad y tiene efectos significativos, constantes o permanentes, en quienes se van y quienes se quedan, al verse profundamente influidas o afectadas, en diversas dimensiones de sus vidas. De ahí que, estudiar la migración y sus diversos efectos, nos motiva a pensar en mayor grado en los procesos subjetivos que involucra, en los que se configuran identidades personales y sociales, que no son fáciles de entender o explicar. En este trabajo, nos aproximamos a la experiencia de las PAM, desde esta perspectiva.

No obstante, a pesar de la poca visibilidad de las PAM y su papel social, son quienes se quedan en esas comunidades “vacías”, llenan los espacios, continúan creando y manteniendo vida comunitaria ante la ausencia de jóvenes. Creemos que, con el paso del tiempo, la experiencia migratoria de las PAM será visibilizada y permitirá el acercamiento a casos particulares y su complejidad; por tanto, es necesario hablar de “vejez o envejecimientos migrantes” en lugar de utilizar el término de “vejez migrante” como una categoría universal, unívoca y unidimensional, que reduce sus vivencias y sentidos, que no considera las realidades en contextos sociales específicos. Esto es algo necesario.

## REFERENCIAS.

- Agénjo, A. (2012). Análisis feministas en torno a la crisis: economía feminista de la conciliación y economía feminista de la ruptura. *Ponencia presentada en las XIII Jornadas de Economía Crítica*. Sevilla, España.

- Alarcón, R. (1988). El proceso de norteamericanización: Impacto de la migración internacional en Chavinda Michoacán. En: Calvo, T. y López-Castro, G. *Movimientos de población en el Occidente de México*. México: Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines y El Colegio de Michoacán, pp. 337-353.
- Angel, J. y Angel, R., Age at migration, social connections, and well-being among elderly Hispanics. (1992). *Journal of Aging and Health*. Vol. 4, November 1992 480-499.
- Angel, R., Angel, J. y Hill, T. (2008) A comparison of health of Older Hispanics in de United States and Mexico, *Methodological challenges*. *Journal of Aging and Health*. Vol. 20 (1), 3-31.
- Angel, R., Angel, J., Díaz, C. y Bonazzo, C. (2010). Shorter stay, longer life: age at migrations and mortality among the older Mexican-origin population. *Journal of Aging and Health*. 22 (7), pp. 914-931.
- Ariza, M. (2000) Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos. En: Barrera, D. y Oehmichen, C. (Eds.) *Migración y relaciones de género en México*, México: Grupo interdisciplinario sobre mujer, trabajo y pobreza A. C.-UNAM. pp. 33-62.
- Ariza, M. y D'auberrete, M. (2009). Contigo a la distancia...Dimensiones de la conyugalidad en migrantes mexicanos internos e internacionales. En: Rabel, C. (2009). *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. México: IIS-UNAM-Colegio de México, pp. 353-391.
- Ávila, U. (2016). *Representación social de la migración y la vejez en un grupo de personas adultas mayores migrantes de la cabecera municipal de Chavinda, Michoacán*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Estudios Rurales. Zamora: Colegio de Michoacán A. C.
- Baldassar, L., Vellekoop, B. y Widing, R. (2007). *Families Caring Across Borders. Migration, Ageing and Transnational Caregiving*. New York: Palgrave MacMillan.
- Baldassar, L. y Wilding, R. (2019). Migration, aging and digital kinning: the role of distant care support networks in experiences of aging well. *The Gerontologist*, 20, pp. 1-9.
- Basch, L., Glick, N. y Szanton, C. (2005). *Nations unbound. Transnational projects, postcolonial predicaments and deterritorialized Nation-States*. London: Routledge.
- Blas, M. (2009). *Vejez y mundo de la vida cotidiana en una localidad con alta migración internacional: el caso de Totatiche, Jalisco*. Tesis para obtener el grado de Maestría. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Cantú, R. (2008). Vejez rural y migración internacional en Tarimoro y Acámbaro. En: Montes de Oca, V. (2008). *Historias detenidas en el tiempo. El fenómeno migratorio desde la mirada de la vejez en Guanajuato*. Guanajuato: Inclusión, pp. 37-56.

- Carrasco, C., Borderías, C. y Torns, T. (2011). Introducción. El trabajo de cuidados: antecedentes históricos y debates actuales”. En: Carrasco, C., Borderías, C. Y Torns, T. *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*. Madrid: Catarata, pp. 13-95.
- Ciobanu, R., Fokkema, T. y Nedelcu, M. (2016) “Ageing as a migrant: vulnerabilities, agency and policy implications. *Journal of Ethnic and Migration Studies*. 43(2), pp. 164-181.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2012). Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010. México: CONAPO.
- D’Auberrete, M. (2002). Migración transnacional, mujeres y reacomodos domésticos. En: Marroni, M. y D’Auberrete, M. (2002). *Con voz propia mujeres rurales en los noventa*. México: Instituto de ciencias sociales y humanidades, BUAP, pp.45-68.
- D’Aubeterre, M. (2000). Mujeres y espacio social transnacional: maniobras para renegociar el vínculo conyugal. En: Barrera, D. y Oehmichen, C. (2000). *Migración y las relaciones de género en México*. México: UNAM-IIA, pp. 63-85.
- Díaz, L. y Marroni, M. (2017). Abuelas en la migración. Migración circular, servicios de cuidados y reunificación familiar en una localidad del occidente michoacano. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 151, pp. 263-295. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v38n151/2448-7554-rz-38-151-00263.pdf>
- Dulcey-Ruiz, E. (2010) Psicología social del envejecimiento y perspectiva del transcurso de vida: consideraciones críticas. *Revista Colombiana de Psicología*, 19 (2), pp.207-224.
- Espinoza, V. (1998). *El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto trasnacional*. Zamora: El Colegio de Michoacán y El Colegio de Jalisco.
- Federici, S. (2015, marzo-abril). Sobre el trabajo de cuidado de los mayores y los límites del marxismo. *Revista Nueva Sociedad*, Número 256. [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/4103\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/4103_1.pdf)
- García, B. y Oliveira, O. (2004). Trabajo extradoméstico femenino y relaciones de género: una nueva mirada. En: *Estudios demográficos y urbanos*, núm. 55. México: El Colegio de México, A.C. pp. 145-180. <https://www.redalyc.org/pdf/312/31205504.pdf>
- García, B. (2017). El trabajo doméstico y de cuidado en México. En: *Coyuntura demográfica*, Número 11, México: Sociedad Mexicana de Demografía, pp. 69-73
- García, R. y Gaspar, S. (2016) Adultos mayores nacidos y residentes en México con vínculos migratorios internacionales (2000-2010). *Odisea*, 3, pp. 151-180.
- González, T., Bonilla, P., Jauregui, B., Yamanis, T. Y Salgado de Snyder, N. (2007, April). Well-being and family support among elderly rural mexi-

- can in the context of migration to the United States. *Journal of aging and health*. 19 (2). pp. 334-355.
- Grenier, A. y Phillipson, C. (2013) Rethinking agency in late life: structural and interpretative approaches. En: Baars, J., Dohmen, J., Grenier, A. y Phillipson, C. (2013) *Ageing, meaning and social structure. Connecting critical and humanistic gerontology*. Bristol: Policy Press, pp. 55-80.
- Guarnizo, L. y Smith, M. (2009). Las localizaciones del transnacionalismo. En: Mummert, G. (edit.). *Fronteras Fragmentadas*. Zamora: El Colegio de Michoacán, pp. 87-114.
- Guzmán, M., Huenchuan, S. y Montes de Oca, V. (2003). Redes de apoyo social de las personas mayores: marco conceptual. *Notas de población*. Año XXIX, No. 77, Santiago de Chile: CEPAL.
- Honddagneu-Sotelo, P. y Ávila, E. (1997, Oct). I'm here, but I'm there: The meaning of Latina Transnational Motherhood. *Gender and Society*, 11(5), pp. 548-571.
- Huenchuan, S. (2004). "Pobreza y redes de apoyo en la vejez. Acercamiento desde las diferencias de género". Trabajo presentado en el I Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Caxambú, Brasil, 18-20 de septiembre.
- Huenchuan, S. (2011). *Los derechos de las personas mayores. Materiales de estudio y divulgación. Módulo 1. Hacia un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez*. Santiago de Chile: CEPAL, UNFPA y Asdi.
- Izquierdo, M. De J. (2003). *Del sexismo a la mercantilización del cuidado a su socialización: hacia una política democrática del cuidado*. Donosti: SARE.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2014). *Perfil socio-demográfico de adultos mayores*. México: INEGI. [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/perfil\\_socio/adultos/702825056643.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/perfil_socio/adultos/702825056643.pdf)
- Jauregui, B., Poblete, E. y Salgado de Snyder, N. (2006). El papel de la red familiar y social en el proceso de envejecimiento en cuatro ciudades de México. En: Salgado de Snyder, N. y Wong, R. (2006). *Envejecimiento, pobreza y salud en población urbana. Un estudio en cuatro ciudades de México*. México: Instituto Nacional de Salud Pública, pp. 85-96.
- Kilkey, M. y Palenga-Mollenbeck, E. (2016) Introduction: family life in an age of migration and mobility: introducing a global and family life-course perspective. En: Kilkey, M. y Palenga-Mollenbeck, E. (Eds.) (2016) *Family life in an age of migration and mobility*. London: Palgrave Macmillan, pp. 1-18.
- Lagarde, M. (2014). *Los cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas y locas*. (pp. 1-5). México: Siglo XXI Editores.
- Lardiés, R. y Montes de Oca, V. (2014) Migración internacional de jubilados en España y México, en Montes de Oca, V. (Coord.) *Vejez, salud y sociedad*. México: UNAM.

- Leco, C. (2009) *Migración indígena a Estados Unidos. Purbépechas en Burnsville, Norte Carolina*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- López-Castro, G. (1988). La migración a Estados Unidos en Gómez Farías, Michoacán, en López, G. y Pardo, S. (coords.). *Migración en el occidente de México*. Zamora: El Colegio de Michoacán, pp.125-133.
- López-Castro, G. (2003) Diásporas, circulación y movilidad: notas desde Michoacán. En: López Castro, Gustavo (coord.) *Diáspora Michoacana*. Zamora: El Colegio de Michoacán-Gobierno del Estado de Michoacán, pp. 19-31.
- Mancini, J. y Simon, J. (1984). Older adult's expectations of support from family and Friends. *Journal of applied Gerontology*. Vol. 3, No. 2, 150-160.
- Marroni, M. (2000). Él siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes...Ajustes y desbarajustes familiares de la migración. En: Barrera, D. y Oehmichen, C. (2000). *Migración y las relaciones de género en México*. México: UNAM-IIA, pp. 87-117.
- Marroni, M. (2009). *Fronteras perversas, familias fracturadas. Los indocumentados mexicanos y el sueño americano*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vélaz Pliego de la BUAP-Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, A. C.
- Martínez, S. (2018) Migración de retorno de adultos mayores en México: redes sociales, familia y acumulación. *Carta Económica Regional*, año 30, núm. 121, pp. 125-144.
- Martínez, T., Ramos, J., Navarro, G. y Meza, A. (2010). La comida como puente imaginario entre México y Estados Unidos de Norteamérica. En: Rivera, S., Díaz, R., Reyes, I., Sánchez, R. y Cruz, L. M. (Coords.). *La Psicología social en México, Vol. XIII*, México: AMEPSO. pp. 89-94
- Meza, A. y Ramos, J. (2012). La situación de los adultos mayores del Estado de Michoacán: condiciones de salud, socioeconómicas, materiales, apoyo social y percepciones sobre su calidad de vida, en Martínez, D. (Coord.), *Caleidoscopio Migratorio*. Morelia: UMSNH-UAZ-CONACYT-COE-CYT, pp. 149-204.
- Meza, A., Magallán, I., Ramos, J., Luna, F., Ávila, U., Avelino y Martínez, M. (2013, enero-marzo). Calidad de vida: percepciones y representaciones en personas mayores del Estado de Michoacán, México. *Revista Educación y Desarrollo*. Volumen 24.
- Meza, A. (2015). *Sentido del trabajo en la informalidad: un estudio con personas adultas mayores vendedoras ambulantes*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Moctezuma, M. (2011). *La transnacionalidad de los sujetos: dimensiones, metodologías y practicas convergentes de los migrantes en Estados Unidos*. México. Miguel Ángel Porrúa-Universidad Autónoma de Zacatecas: México.

- Montes de Oca, V. y Espinosa, R. (2008). "Aquí, la pobreza no se acaba...; El Veinte y La Escondida, dos comunidades envejecidas en Ocampo, Guanajuato. En: Montes de Oca, V. (2008). *Historias detenidas en el tiempo. El fenómeno migratorio desde la mirada de la vejez en Guanajuato*. Guanajuato: Colección Inclusión, pp. 23-36.
- Montes de Oca, V., Molina, A. y Ávalos, R. (2008). *Migración, redes transnacionales y envejecimiento: un estudio de las redes familiares transnacionales de la vejez en Guanajuato*. México: IIS-UNAM.
- Montes de Oca, V., Ramírez, T., Sáenz, R. y Guillén, J. (2011). The linkage of life course, migration, health, and aging: health in adults and Ederly Mexican Migrants. *Journal of Aging and Health*. 23 (7) Pp. 116-1140.
- Mummert, G. (1999). Juntos o despartados: migración internacional y fundación del hogar. En: Mummert, G. (ed.), *Fronteras fragmentadas*. México: El Colegio de Michoacán, CIDEM, pp. 451-474.
- Mummert, G. (2003). Dilemas familiares en un Michoacán de migrantes. En: López-Castro, G. (2003). *Díspora michoacana*. Zamora: Colegio de Michoacán A.C., pp. 113-146.
- Mummert, G. (2010a). ¡Quién sabe qué será ese norte! Mujeres ante la migración mexicana a Estados Unidos y Canadá. En: Alba, F., Castillo, M. y Verduzo, G. (2010). *Los grandes problemas de México. III Migraciones internacionales*. Colegio de México: Cd. de México, pp. 271-315.
- Mummert, G. (2010b). La crianza a distancia: representaciones de la maternidad y paternidad transnacionales en México, China, Filipinas y Ecuador. En: Fons, V., Piella, A. y Valdes, M. (2010). *Procreación, crianza y género. Aproximaciones antropológicas a la parentalidad*. Barcelona: PPU, pp. 167-188.
- Nare, L., Walsh, K. y Baldassar, L. (2017). Ageing in transnational contexts: transforming everyday practices and identities in later life. En: *Identities*, 24 (5), pp. 515-523.
- Portes, A. (2004) *El desarrollo futuro de América Latina. Neoliberalismo, clases sociales y transnacionalismo*. Bogotá: Publicaciones ILSA.
- Portes, A. (2005). Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. *Migración y Desarrollo*, núm. 4, primer semestre, pp. 2-19.
- Ramos, J. (2009). *El abandono y la vejez: un estudio de representaciones sociales en personas mayores de 60 años de la ciudad de Morelia*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Psicología Social. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Ramos, J., Salinas, J., Colín, G., Mora, A. y Maldonado, I. (2012, octubre-diciembre). Representaciones sobre la jubilación y la vejez en personas mayores jubiladas y pensionadas de la ciudad de Morelia, México. *Educación y desarrollo*, 23, pp. 71- 79. [https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/23/023\\_Ramos.pdf](https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/23/023_Ramos.pdf)

- Ramos, J., Meza, A. y Ávila, U. (2016). "Afectividad y memoria de las personas mayores en torno a la migración: sentimientos por la partida hacia USA". En: García, J. C., Flores, S. y Bazán, M. J., (coords.) (2016). *Gerontología para la vida activa. Una propuesta regional*. Lima, Perú: Universidad Alas Peruanas.
- Ramos, J. y Meza, A. (2019). La vejez y su sentido. Una aproximación desde la Psicología Social. En G. García, M. de Alba, J. Mendoza y J. Nateras (Ed.), *Estudios de psicología social en México*. México: UAM-Lirio. Pp. 565-594.
- Robles, L. (2006) La vejez: nuevos actores, relaciones sociales y demandas políticas, México, Relaciones XXVII, pp. 140-175.
- Román, A. (2018) Un acercamiento a la salud de la población adulta mayor mexicana en Estados Unidos (EU) de América y en México: una revisión comparada. *Revista Perspectivas Sociales*, vol. 20, núm. 1, enero-junio, pp. 71-85.
- Salinas, A., Manrique, B. y Téllez, M. (2008). *Redes de apoyo social en la vejez: adultos mayores beneficiarios del componente para adultos mayores beneficiarios del programa oportunidades*. Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba -Argentina.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*, Buenos Aires: Katz Editores.
- Schaffar, A., Dimou, M. y Mouhoud, E. M. (2018) The determinants of elderly migrants in France. *Papers in Regional Science*, vol. 1, número 22, pp. 1-22.
- SEGOB-CONAPO-BBVA (2019). Anuario de migración y remesas México 2019. México: SEGOB-CONAPO-BBVA.
- SEGOB-CONAPO-BBVA (2020). Anuario de migración y remesas México 2020. México: SEGOB-CONAPO-BBVA.
- Tinoco, Y. (2016). *Resignificando sus vidas: condición de un grupo mujeres de Irapeo, municipio de Charo, Michoacán ante la vulnerabilidad de ser mujeres, viejas y rurales*. Tesis para obtener el grado de Maestría. Morelia: Universidad Autónoma de Chapingo, Centro Regional Universitario de Centro-Occidente.
- Torres, A. (2012). Las paradojas de ser mujeres esposas de migrantes: cambios y continuidades para las mujeres indígenas purépechas. En: Tuñón, E. y Rojas, M. (2012). *Género y Migración* tomo II. ECOSUR/COLEF/COLMICH/CIESAS: México, pp. 183-214.
- Uriona, J. (2008). Envejecimiento y migración en Manuel Doblado y Cuernavaca. En: Montes de Oca, V. (2008) *Historias detenidas en el tiempo. El fenómeno migratorio desde la mirada de la vejez en Guanajuato*. Guanajuato: Colección Inclusión.

- Wong, R. y González-González, C. (2010). Old-age disability and wealth among return Mexican migrants from the United States. *Journal of Aging and Health*. 22 (7). pp. 932-954.
- Wong, R., Díaz, J. y Higgins, M. (2006). Health care among elderly Mexicans in the United States and Mexico. *Research on Aging*. 28 (3). Pp. 393-408.
- Zechner, M. (2008) Care of older persons in transnational settings. *Journal of Aging Studies*. 22. Pp. 32-44.
- Zibecchi, C. (2014). “Trayectorias de mujeres y trabajo de cuidado en el ámbito comunitario: algunas claves para su estudio”. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*. V (39). Pp. 97-139. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.